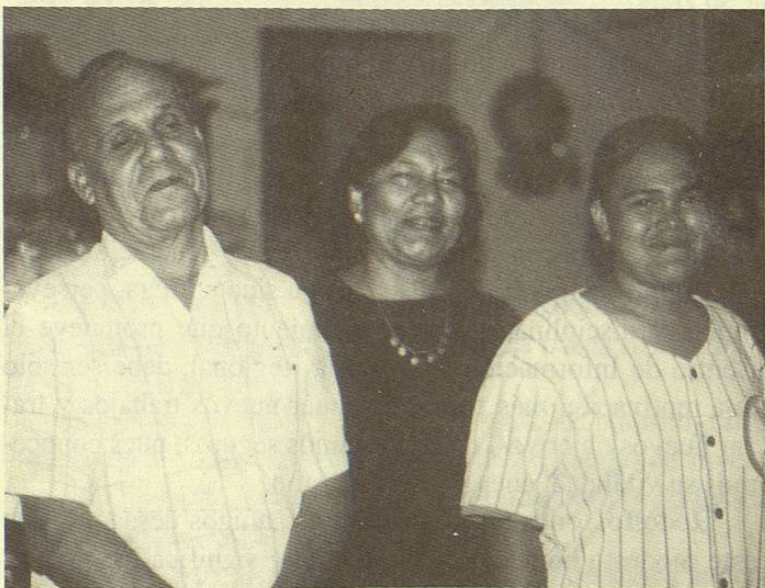


2. Idem.
3. Ibídem.
4. Garza Guajardo, Celso. *Crónicas para Cronistas*. Monterrey, N.L., Ed. Minas Viejas, 1988, p. 6.
5. Tapia Méndez, Aureliano. *El Cronista Centenario*. Monterrey, N.L. Ed. Al Voleo-El Troquel, S.A. 1991. p. 15.
6. Treviño Villarreal, Héctor Jaime, «Ser y quehacer de un cronista» *De cronista a cronista*. Monterrey, N.L. UANL, 1986, p. 6.
7. *Crónicas op. cit.*, p. 6-7.



El profesor Rodolfo de León Garza en su biblioteca conviviendo con su esposa Hilda e hija.

Curriculum Vitae del profesor Rodolfo de León Garza

Nació en Sabinas Hidalgo Nuevo León, el 25 de octubre de 1935 del matrimonio de Máximo de León González y María del Carmen Garza Gutiérrez.

La educación primaria la cursó en la Escuela Manuel M. García, la secundaria en la «Antonio Solís» y la normal en la «Pablo Livas». Siendo estudiante normalista trabajó un año en la «Escuela José María Morelos» de la Hacienda Larraldeña y otro en la Manuel M. García, en la primera bajo la dirección del profesor Francisco J. Montemayor.

Trabajó ocho años en el Colegio Morelos de Monterrey y dos en el Colegio Justo Sierra entre 1954 y 1963.

Cursó dos años en el Taller de Artes Plásticas de la Universidad de Nuevo León y cuatro en la Academia de Música «Seeman» del canto.

- ✓ Entre los años de 1970 a 1972 cursó la especialidad de Lengua y Literatura Española en la Escuela Normal Superior del Estado de Nuevo León.
- ✓ En este periodo participó como consejero alumno dos años.
- ✓ El año de 1969 –enero– regresa al magisterio estatal en la Escuela Primaria Feliciano B. Yáñez de El Nuevo Mezquital en Apodaca Nuevo León, perma-

neciendo ahí hasta 1986 en que es comisionado para cumplir otras funciones.

- ✓ En 1972 se incorpora a la cátedra universitaria en la Preparatoria 9 de la Universidad Autónoma de Nuevo León, donde participa en las actividades académicas, y sindicales a través de, una Coordinación Académica, una Consejería a nivel docente, una Jefatura de Area y dos periodos como Presidente Seccional de dicha dependencia, además varios años como Delegado ante la Asamblea General Representativa.
- ✓ Ocupó la Secretaría de Organización en el Comité Ejecutivo del STUANL en el periodo del licenciado Cástulo Hernández el año de 1979, suplente de prensa en el Comité presidido por el licenciado Carlos Jiménez, Asesor Político con el del licenciado Raúl López Aldape de 1985 a 1987 y finalmente ocupó la Secretaría General del mismo Sindicato de 1988 a febrero de 1991.
- ✓ Actualmente se desempeña como Director de la Escuela Primaria Guillermo Prieto de Apodaca, N.L. y como investigador del Centro de Información de Historia Regional de la UANL en la Ex-hacienda de San Pedro del municipio de General Zuazua, N.L.
- ✓ Ha colaborado por años en el periódico *Semana Regional* de Sabinas, Hgo., con temas históricos y culturales; también en *El Nacional*; en *Cambios* y *El Informador* de Nuevo León con artículos políticos.
- ✓ Ha colaborado también en revistas como *Entorno*, *EJE* y *Momento*, abordando asuntos políticos, y culturales.
- ✓ Durante su estancia en el STUANL colaboró en el periódico interno y creó la Revista *Memorial* en su pe-

riodo al frente de esa organización de los trabajadores universitarios.

- ✓ Ha sustentado conferencias de temas históricos y ha participado en Mesas Redondas y programas de Televisión.
- ✓ Ha publicado dos libros, uno sobre *Fray Servando Teresa de Mier* y otro llamado *Legado Histórico Sabinense*, el cual trata aspectos sobre las luchas en Sabinas Hgo., además ha contribuido con prólogos en otras obras.
- ✓ Los años de 1971 y 1972 obtuvo sendos primeros lugares en concursos literarios estatales convocados por la Normal Superior del Estado, con biografías de Fray Servando y Benito Juárez, respectivamente.
- ✓ Es poseedor de una respetable biblioteca y varias colecciones de Suplementos culturales de periódicos como *Excelsior*, *El Nacional*, *El Día*, *Novedades* y Secciones Culturales de *El Norte*, *El Porvenir*, *El Diario*, etc.
- ✓ Tiene en sus colecciones las revistas Política, *Proceso*, *Plural*, *Vuelta*, *Nexos* y otras como *Tiempos Nuevos* de la URSS, *Literatura Soviética*, etc.
- ✓ Considerando con orgullo su colección encuadernada del Suplemento cultural de *El Nacional* en más de 50 tomos, única en el Estado.
- ✓ Tiene más de cuarenta años frecuentando los lugares donde se venden libros y revistas viejos o usados, primero en la Avenida Juárez entre Madero y Reforma, luego en Reforma en su zona peatonal o las librerías ubicadas hoy en la calle de Guerrero. Igualmente ha visitado *La Lagunilla* de la capital mexicana, con el mismo objetivo.

-
- ✓ Está unido en matrimonio con Hilda Carmen Aguilar y son padres de siete hijos: Rodolfo, Edgar, Jaime, Hilda, Nohemí, Carmen y Priscila y tres nietos: Rodolfo, Jesús y Melisa.
 - ✓ Es miembro de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia Geografía y Estadística.
 - ✓ Durante más de veinte años perteneció al Partido Comunista Mexicano hasta que desapareció para dar lugar al nacimiento del PSUM.
 - ✓ A finales de 1994 participó como Delegado en el Primer Congreso Nacional de Educación del SNTE a nivel estatal y nacional.
 - ✓ Actualmente utiliza el seudónimo de Edgar Miramontes, para firmar artículos que publica en revistas y periódicos de la localidad y de la región, a fin de sacar a la luz sus importantes trabajos y análisis.

Rodolfo de León Garza, treinta años tras su gran tesoro: los libros viejos

*Celso Garza Guajardo / Dinorah Zapata Vázquez /
Gustavo Garza Guajardo**

El profesor Rodolfo de León nació en Sabinas Hidalgo, N.L., el 25 de octubre de 1935. Sus padres fueron: Máximo de León González y María del Carmen Garza. Llegó a Monterrey cuando contaba con 19 años y lo hizo con el fin de estudiar en la Normal Miguel F. Martínez, primero la Básica y después la Superior.

Este personaje se ha distinguido por su gran amor que le tiene a los libros usados, en los cuales ha encontrado un verdadero tesoro.

Su afición por estos textos le nació desde que estaba en Sabinas, en donde no se contaba con libros, ni lugares en donde comprarlos. El se enteró a través de la radio o televisión de ciertos temas o tópicos que le interesaron y así comenzó a buscar más y más información.

Como su hermano Máximo de León estudiaba en esta ciudad de Monterrey, cuando viajaba a su pueblo, llevaba consigo unos cuantos libros que el profesor Rodolfo leía varias veces.

* Personajes populares de la Cultura de N.L., editado por la USED, SEP, 1986.

Otra forma que tenía de León para hacerse de textos era por medio de su padre quien pedía a su patrón alguna obra para llevarle a su hijo.

Así fue como la lectura comenzó hacer algo más que un pasatiempo, se convirtió en un fuerte motivo de su existencia.

El cambio de ambiente de su pueblo a la ciudad, fue fundamental en su saber.

«Cuando llegué aquí descubrí dos cosas. Por un lado la existencia de los libros en el Colegio Morelos y por otro lado, la existencia de los textos de medio uso en la calle de Juárez y Calzada, en donde estaban baratísimos».

Trabajó en el Colegio Morelos desde 1954 hasta 1963. Aquí también aprovechó la oportunidad y dado que el plantel contaba con una de las bibliotecas más completas (la institución pertenecía al Círculo Mercantil Mutualista), pues, la leyó toda.

Y no es que en Sabinas Hidalgo no se contara con ningún texto, lo que pasaba era que los pocos que había, se encontraban en la biblioteca de la secundaria o de la normal y era muy difícil que los prestaran. La revista *Selecciones*, una policíaca y la revista *Confidencias* (femenina) eran toda la literatura que recibían.

En la biblioteca del Colegio Morelos se contaba con toda clase de obras, de historia, de lenguaje, de literatura, etc., y además había muchas revistas.

«Incluso tenía una colección encuadernada del periódico «El Hijo del Ahuizote» que fue uno de los diarios antiporfiristas más notables. Es una colección muy bonita y original».

Entonces, este lugar resultó muy interesante para nuestro personaje, el cual tenía una formación cultural muy buena que iba enriqueciendo día con día.

Pero su gran descubrimiento fue sin duda alguna, la venta de los libros de viejo. Este hallazgo fue accidental, casi imprevisto.

Antes se decía que el provinciano que llegaba a Monterrey y no caminaba por la Calzada Madero, estaba amolado. Entonces, el profesor Rodolfo de León, al arribar aquí, lo primero que hizo fue caminar por este lugar.

«De repente al ir un domingo caminando por ahí, vio cinco o seis puestos que había antes y que se ponían a vender libros de medio uso. Esto fue toda una revelación para mí; se abrió la posibilidad de comprar numerosas revistas que en Sabinas no llegaban. *Suceso*, *Life* y *México al día*, son solo algunos de los títulos de las revistas que vendían y que a pesar de no ser de alto contenido literario, sí eran muy informativas».

Al darse cuenta de esto, el profesor no ha dejado de acudir ni un solo domingo a este lugar y poder lograr conseguir una buena obra o revista.

Tanto fue el impacto que le causó hace treinta años que, los domingos eran dedicados a ir con la familia a Sabinas y lo cambió por no dejar de asistir a su tarea: comprar libros.

¡Imagínense! llevar treinta años de fidelidad a los libros viejos, cuánto amor no les ha de tener y que gran criterio para valorar su contenido intelectual.

Hoy en día, y debido a la modernización de la ciudad, los puestos de compra y venta de textos, cambiaron de ubicación, hoy están en la zona peatonal de Reforma entre Colegio Civil y Juárez.

La gente que los atiende es la misma que la de hace treinta años y los compradores son gentes comunes y corrientes que solo se diferencian del resto por su interés intelectual para con los ejemplares. El profesor se ha hecho de varias amistades en este lugar.

La cantidad de personas que acuden con estos vendedores ha variado considerablemente, pero esto tiene una explicación lógica y es que hoy en día la gente curiosear con los libreros, pero llegan solo de improviso ya que se dirigen a otros puestos a comprar otras cosas.

«Antes era muy atractivo comprar libros ya que éstos los conseguían por dos pesos y las revistas por diez o quince centavos. Había mucha variedad y también conseguías periódicos antiguos».

Es poseedor de una colección encuadrada de los diarios «El Porvenir», «Excelsior» y otra de suplementos culturales. De León no tiene preferencia por algo en especial, le interesa la cultura en general: lo que es historia, política, literatura y algo de aspecto social.

Su casa se ha convertido en una verdadera bodega de obras, y es que todo el tiempo que lleva coleccionándolos ha logrado reunir unos diez mil volúmenes. Estos están en bultos o columnas que van desde el piso hasta metro y medio de alto. Tiene un lugar en el escritorio para leer, pero es imposible porque de hecho solo hay una vereda para entrar a ese cuarto.

Colecciona los suplementos culturales de los periódicos porque como casi nadie lo hace, adquieren valor y si a esto se le agrega la calidad de éstos, pues la ganancia es doble. Los suplementos que posee son: «Jueves de Excelsior» y el de otros periódicos capitalinos.

Un día se dio cuenta que era un desperdicio el tirar el resto del periódico y comenzó a guardarlo, a excepción de la sección deportiva.

Esta actividad representa mucho para él. «Representa una profundización cultural; porque si tú tienes una cultura y ahondas en ella, tienes la posibilidad de colaborar con ella, porque de alguna forma impulsas los valores intelectuales.

Representa mucho para mí, porque no solo me sirve, sino que además favorece a los demás».

Rodolfo de León ha logrado inyectar esta actividad a otros compañeros suyos, para que valoren como se debe a los libros.

El lleva treinta años de búsqueda intelectual, tiempo en el que ha aprendido a valorar los libros de medio uso, los cuales guardan en sus páginas amarillentas por el pasar del tiempo, un gran tesoro: el saber.

El secreto de triunfar está en la constancia y la dedicación que se le ponga a las cosas que uno realiza. Estos elementos los tiene por demás nuestro personaje y no solo eso, sino que se ha preocupado por desarrollarlos al máximo.

El tiene un concepto muy bonito de lo que es un libro: «Es algo valiosísimo, es una gran satisfacción espiritual leer un texto, porque te relaciona con la sociedad, te da la sensibilidad. Un libro no es un hobby, sino es el producto de la sociedad humana».